

A 17 años de su anuncio crece la necesidad de asfaltar la ruta 40 nacional entre el Sur de Mendoza y Neuquén

22/02/2026



Hace algunas horas el gobernador de Mendoza, Alfredo Cornejo, mantuvo un encuentro en Neuquén con su par Rolando Figueroa con el objetivo de impulsar la finalización de la Ruta Nacional 40 entre ambas provincias. Algo que se espera hace 17 años y es clave para la conectividad y el desarrollo

Ambos gobernadores plantearon “trabajar en conjunto”, entre dos provincias que necesitan estar más unidas.

Tras las declaraciones de Cornejo, Figueroa publicó en sus redes sociales que “avanzamos en temas de seguridad, agroturismo, pasos fronterizos, conectividad y el desarrollo de la lengua norte de Vaca Muerta”.

Hay que tener en cuenta que el tramo neuquino se encuentra pavimentado, y el segmento que falta concluir es desde Bardas Blancas hasta el límite interprovincial



En enero, durante una visita a Mendoza, el ministro del Interior, Diego Santilli, reconoció ante Cornejo la importancia estratégica de completar la Ruta 40 entre el sur mendocino y el norte neuquino, especialmente en el tramo Bardas Blancas–límite neuquino. Si bien destacó su potencial productivo, minero y energético, el encuentro dejó una sensación conocida: no se anunciaron obras, plazos ni cronograma.

UN “CUELLO DE BOTELLA” DE CASI 100 KILÓMETROS

El punto crítico de la Ruta 40 se ubica en el tramo Bardas Blancas–Ranquil Norte, donde cerca de 100 kilómetros continúan siendo de suelo natural. Esa situación funciona como un verdadero “cuello de botella” para la conectividad regional, afectando tanto la circulación cotidiana como la logística de actividades estratégicas.

A esto se suma un prolongado conflicto judicial que mantiene frenada cualquier solución de fondo. Desde hace años se espera

una resolución a nivel nacional que sería determinante para mejorar la logística y la integración productiva del sur. La expectativa, sostienen desde distintos sectores, es que el reclamo deje de girar en agenda y comience a traducirse en fechas concretas.

UNA OBRA QUE SE PROMETIÓ EN 2009 Y NUNCA ARRANCÓ

La obra fue adjudicada por primera vez en 2009, pero tras la quiebra de una de las empresas contratadas, el proyecto quedó paralizado. Desde entonces, la iniciativa acumula trabas administrativas, promesas incumplidas y una burocracia que, para muchos, ya resulta difícil de explicar.

Mientras tanto, el sur sigue esperando. Y el nuevo compromiso de trabajo conjunto entre Mendoza y Neuquén vuelve a encender la expectativa de que, al menos, esta vez la Ruta 40 “ponga primera”.